

ISSN electrónico: 2602-8069

**PROSPECTIVA CRÍTICA EN TERRITORIO:  
EL COMPROMISO ANTROPOÉTICO  
PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS.  
REFLEXIONES EN CLAVE TRANSDISCIPLINARIA**

*Critical prospect in territory: the anthropometric  
commitment to the design of public policies.  
Reflections in a transdisciplinary key*

*María Fernanda Noboa González*  
IAEN-Instituto de Altos Estudios Nacionales  
maría.noboa@iaen.edu.ec

Fecha de recepción del artículo: 31/03/2020  
Fecha de aceptación definitiva: 02/05/2020

## RESUMEN

La prospectiva como disciplina estratégica para construir múltiples futuros es una brújula que desde el presente permite iluminar proactivamente el diseño de políticas públicas mutisectoriales sostenibles. Como herramienta estratégica, ha cobrado inusitada relevancia en la región latinoamericana y de modo floreciente en el país. Dada su pertinencia y posibilidades de intervención en entornos complejos y diversos ámbitos, es un desafío incursionar en ella desde una perspectiva transdisciplinaria. Por tanto, comprenderla en clave crítica anclada al estudio de lo territorial implica revalorizar su vigencia en la gestión de la gobernabilidad para recuperar el rol de los actores y su capacidad de incidencia como compromiso ético en el diseño de múltiples escenarios que permitan materializar sueños de sociedades más justas, equitativas e incluyentes, mediante procesos permanentes de transformación. Este trabajo es una reflexión teórico-crítica en materia de prospectiva territorial y sus posibilidades en un marco epistémico transdisciplinario. Los hallazgos muestran la necesidad de redimensionar la mirada instrumental de la prospectiva territorial e incorporarla como directriz clave para la gestión estratégica en un mundo volátil e incierto, donde los actores adquieren responsabilidad social y frente a la transformación y la búsqueda estratégica del desarrollo sostenible. Se concluye la propuesta para expertos y académicos de transversalizar la prospectiva crítica territorial como herramienta de transformación social y fortalecimiento de la cultura prospectiva mediante la incidencia epistémica transdisciplinaria.

**Palabras clave:** Construcción de futuro; transdisciplina; innovación; globalización; prospectiva territorial

## ABSTRACT

Foresight as a strategic discipline for the construction of multiple futures is a compass that, from the present, allows us to proactively illuminate the design of sustainable multisectoral public policies. As a strategic tool, it has gained unusual relevance in the Latin American region and flourishing in the country. Given its relevance and possibilities of intervention in complex environments and various fields, it is a challenge to venture into it from a transdisciplinary perspective. Therefore, understanding it in a critical key anchored in the study of the territorial implies revaluing its validity in governance management, recovering the role of the actors and their capacity for advocacy as an ethical commitment in the design of multiple scenarios that allow dreams of fairer, more equitable and inclusive societies, through permanent transformation processes. The present work is a theoretical-critical reflection on territorial prospective and its possibilities in a transdisciplinary epistemic framework. The findings show the need to resize the instrumental perspective of territorial prospective, incorporating it as a key guideline for strategic management in a volatile and uncertain world, where actors acquire social responsibility and face the transformation and strategic search for sustainable development. The proposal for experts and academics to mainstream territorial critical prospective as a tool for social transformation and strengthening prospective culture is concluded.

**Keywords:** Construction of the future; transdiscipline; innovation; globalization; territorial prospective

## INTRODUCCIÓN

### Algunas consideraciones necesarias: pensar más allá del margen

La condición antropológica del conocimiento humano, discutida ampliamente por el filósofo francés Edgar Morin y con significativas contribuciones de investigadores latinoamericanos tales como Leonardo Rodríguez (2014) y Rolando García (2006), constituye un compromiso básico para los nuevos paradigmas de la educación y una cuestión insoslayable para comprender la naturaleza y el rol de las disciplinas con sus derivaciones y ámbitos de conocimiento para el mundo VICA actual (volátil, incierto, complejo y ambiguo).

La alusión a las trayectorias en las discusiones onto-epistémicas, metodológicas y analíticas es un punto de inflexión para situar la racionalidad contemporánea y las posibilidades críticas. Por ende, el punto de partida de este trabajo académico visibiliza el impacto de las disyunciones matriciales planteadas en los postulados de la ciencia occidental: entre sujeto y objeto; entre objeto de conocimiento y determinaciones políticas, y entre producción científica y valores, estos postulados han limitado la capacidad de cuestionamiento de los actores de la sociedad, académicos, investigadores y de los propios decisores y ciudadanos. Esta limitación ha impedido la comprensión integral de las múltiples aristas y proyecciones de las problemáticas de la región latinoamericana, situadas en contextos complejos, en donde 'las versiones' de imparcialidad, objetividad, neutralidad valorativa del conocimiento, una especie de mantra positivista, han servido como un blindaje para mantener su ansiedad cartesiana por posicionar una ciencia sin sujeto. Es decir, para legitimar una ciencia fundacionalista desde estatutos de verdad incuestionables, casi esculpidos en piedra, que se aferra a las continuidades de un mundo sólido (Nowotny, 2017). Por tal motivo, este trabajo se enmarca en una perspectiva más dinámica, transformacional y flexible, orientada a consolidar el reafianzamiento de las relaciones recursivas y dialógicas entre pasado, presente y futuro.

A todo ello se suma lo que Byung-Chul Han denomina 'la omnipresente exigencia de la transparencia', en donde la sociedad de la negatividad se desmonta, y se trasciende a una sociedad 'positiva' con acciones operacionales, con posibilidad de previsión y control; de hecho "el futuro se positiva como presente optimado" (Han, 2013: 12). Esto es peligroso porque debido a la composición multicausal y multidimensional de los fenómenos y la imbricación entre objetos y actores, es un desacierto pensar en un presente optimado y casi plano, cuya imagen sería simplificada, lo que niega la conexión compleja de la realidad y las posibilidades de construcción futura (Chacón, 2015: 1).

Por ello, una realidad hipercompleja como la actual no puede ser comprendida en su dinámica de movimiento e incertidumbre estructural —tendencias, biorritmos, cambios inesperados, disrupciones, emergencias— si es que no se flexibiliza y redimensiona la manera de conocer y de aplicar el conocimiento resultante por parte de los actores comprometidos en su transformación, mediante imágenes de múltiples futuros proyectados. De hecho, la episteme de la ciencia moderna que nos condujo a la fragmentación del conocimiento en medio de un 'parroquialismo epistémico' nos ha ceñido en un corsé cognitivo y pragmático. Esto ha invisibilizado los condicionamientos ético-políticos de lo científico como práctica compleja, y ha obstaculizado la ampliación de las reflexiones de investigaciones acotadas y la aplicación que requerimos de sus resultados como región. Paralelamente, desde una perspectiva tradicional de ciencia normal, se han marginalizado las discusiones en torno al nuevo tipo de sociedad

PROSPECTIVA CRÍTICA EN TERRITORIO: EL COMPROMISO ANTROPOÉTICO  
PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS. REFLEXIONES EN CLAVE TRANSDISCIPLINARIA

que anhelamos de manera sostenible para el largo plazo, y nos concentramos en resolver de modo inmediatista las coyunturas simplificando la comprensión del mundo.

De lo antes mencionado, la visión fragmentaria y reduccionista de la ciencia moderna (positivista) es una limitación para el desarrollo de nuevas estrategias de pensamiento y, por tanto, otras formas de producir conocimiento experto, también en el caso de la prospectiva. Lo que se busca considerar en este estudio es la necesidad de afianzar insumos cotransformadores de los sujetos inmiscuidos en la tarea investigativa y la propia realidad. Con ello, se consolida la posibilidad estratégica de imaginar e incidir en la construcción de múltiples futuros, como escenarios apuesta, para evitar a toda costa el advenimiento de escenarios catastróficos. Estos escenarios contruidos en los diversos ámbitos (política, economía, educación, cultura, entre otros) exigen lidiar con lo imperceptible, lo inaccesible, lo emergente, como una especie de juego dentro de arenas movedizas (Manucci, 2010). Para tal propósito, es indispensable contar con las mejores herramientas para el ejercicio de una prospectiva que, combinando las dimensiones cognitivas, estratégicas y participativas, se orienten a vigilar el presente, pensar el futuro, debatirlo y modelarlo (Medina, 2016).

Debe señalarse además que las dinámicas del mundo actual demandan un redimensionamiento de formas de acción concretas: la construcción de alternativas pertinentes y sostenibles para el bien colectivo. En otras palabras, la búsqueda de democratizar la ciencia está en relación directa con los proponentes y beneficiarios, y con su capacidad cocreadora, lo que mejora la calidad del pensamiento, a la vez que incide en la configuración del tipo de realidad que sea consonante con los intereses comunes de la sociedad. Se busca “un pensamiento que se abra hacia el contexto de los contextos [...] para seguir este camino el problema no reside tanto en abrir las fronteras entre las disciplinas, sino en transformar lo que genera estas fronteras; los principios organizadores del conocimiento” (Morin, 2007: 27). En esta línea, Basarab Nicolescu (1996), considerado el científico precursor de los principios científicos de las transdiscipliniedad, en su reconocida obra “Manifiesto” afirma que la razón de ser del nuevo paradigma es: la coexistencia de distintos niveles de realidad, tercero incluido, que es la lógica de pensamiento que trasciende la posición binaria, contradictoria y excluyente de términos, fenómenos o procesos, posibilitando una tercera opción que es incluyente y la propia complejidad, que son asumidos por la prospectiva desde una mirada crítica.

En consecuencia, la propuesta epistémica transdisciplinaria, cuya evolución no es motivo de este trabajo, es invaluable, sobre todo cuando se considera que en la región latinoamericana el paradigma de la consiliencia y convergencia de saberes han adquirido una fuerza particular (Villegas, 2012). Estos nuevos matices develan la necesidad de una ciencia con conciencia, cuyo fin no sea el conocimiento por el conocimiento en sí, sino su fin ético como un valor humano (Rodríguez Zoya, 2011: 29) al que han de sumarse respuestas a demandas sociales concretas. Esta reflexión muestra la necesidad de considerar que la producción del conocimiento científico (saberes científicos, disciplinares, entre otros) trascienda su instrumentalidad pragmática —producto— y se sitúe en procesos fluidos de indagación permanentes, una especie de bucles de recursión frente a los objetos empíricos (Morin, 2002). Además, las prácticas científicas se han de entender transversalizadas por consideraciones éticas, condiciones *sine qua non* para su acción concreta. Hacemos referencia a lo que Rodríguez Zoya entiende como una ciencia humanizada y políticamente comprometida. En esta línea, pretendemos considerar a la prospectiva como una disciplina motorizadora de una humanidad diferente desde sus distintos ámbitos de intervención, que desafíe miradas, agitando mentalidades y sacudiendo conciencias en busca de renovadas sinergias para la construcción de los mundos deseados.

En este punto vale señalar, de manera breve, que las principales escuelas de pensamiento prospectivo y líneas de estudio en prospectiva: francesa e inglesa, y en el ámbito latinoamericano las escuelas: mexicana, colombiana, argentina y chilena con sus especificidades, no pueden ser categorizadas de manera taxativa. Sin embargo, los postulados y la orientación de la escuela francesa posiblemente son los que mayor resonancia ha tenido en la región latinoamericana. Esta se basa en el humanismo y es voluntarista toda vez que se tenga en cuenta que el futuro es un espacio de libertad en donde la voluntad del hombre es primordial para su construcción; es decir, que el futuro está por hacerse y siempre existe la esperanza del futuro deseado. No obstante, la línea de prospectiva política más crítica como la propuesta de la mexicana Guillermina Baena (Universidad Autónoma de México) y en el ámbito de la planeación territorial, el colombiano Javier Medina (Universidad del Valle), han servido de base para el enfoque de este trabajo. A la revisión de los trabajos de estos autores se han sumado los aportes del experto colombiano Francisco José Mojica (Universidad Externado de Colombia), considerado uno de los referentes del desarrollo y consolidación de esta disciplina en la región latinoamericana.

Desde esta breve alusión a la prospectiva en general, pretendemos asumir a la investigación y la práctica de la prospectiva territorial como el análisis de las posibilidades del diseño del futuro de espacios como construcción y rutas para lograrlo. En suma, situarla más allá de un acumulado de métodos, instrumentos y procedimientos para que trascienda el reduccionismo metodológico. Anhelamos una prospectiva matizada por una dimensión política y axiológica anticipativa desde el entendido de que cualquier desarrollo de prospectiva territorial es una práctica ejercida por actores de carne y hueso, situados en condiciones contextuales determinadas y con intereses.

En *stricto sensu*, la prospectiva territorial articula diversos niveles de planificación (estratégico, programático y operativo) que, de manera consistente, puedan responder a la construcción proactiva de futuros, direccionando el diseño de políticas públicas que garantice una legitimidad en la conducción del Estado en su conjunto. Es así que “la participación ciudadana es, actualmente, una característica que no puede estar ausente en la construcción de políticas públicas. Esto es una cuestión fundamental que se encuentra directamente ligada a la democracia y la búsqueda de su perfeccionamiento” (Aceituno, 2014: 37).

## DESARROLLO

### **¿Que no existe el futuro? Sí es posible construirlo: La magia de la imaginación en la planificación territorial**

Para garantizar las prácticas en prospectiva territorial es necesario tener en cuenta los principios organizadores del conocimiento transdisciplinario (de alto valor agregado, situado, no lineal y flexible). Esto supone desafiar la perspectiva en el desarrollo de la investigación y complejizar la mirada a partir de constantes ejercicios de metacognición (auto-observar el proceso de conocimiento). Así, la investigación será concebida como una actividad humana<sup>6</sup>, guiada por juicios de valor, por condiciones de subjetividad, que también tomarán en

6 Véase, González (1999: 143). El autor sostiene que la ciencia como actividad humana reúne al menos tres rasgos: está dotada de intencionalidad (búsqueda de metas y objetivos del ámbito teórico y práctico); posee un contenido propio (lenguajes, nomenclaturas, estructura de conocimiento, método); conserva su autonomía (tiene mecanismos de autocorrección).

PROSPECTIVA CRÍTICA EN TERRITORIO: EL COMPROMISO ANTROPOÉTICO  
PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS. REFLEXIONES EN CLAVE TRANSDISCIPLINARIA

cuenta la pluralidad de valores, las convergencias y hasta las contradicciones entre los actores, sus perspectivas e intereses durante todo el proceso investigativo (González, 1999). Cabe señalar, que se ha producido una revolución del saber contemporáneo que no se limita a una simple moda intelectual. Más bien, constituye un replanteamiento del propio sentido de quién conoce el mundo y cómo lo conoce; es decir prioriza el para qué y lo ubica en una lógica de transformación multidimensional, en donde todos los actores se sitúan como participantes activos. En forma general:

En las últimas décadas se han desarrollado diversas líneas de investigación que coinciden en utilizar enfoques que permiten pensar en un universo abierto, donde se conjugan la estabilidad dinámica con la creatividad y el linaje de la transformación en un universo siempre cambiante. (Najmanovich, 2014, p. 35)

En medio de esto, y tras una particular historia de desarrollo de los Estudios de Futuro y de la disciplina prospectiva que no es motivo de este trabajo, sí es esencial definir los postulados de la prospectiva estratégica-crítica. Esta es una orientación teórica de la disciplina prospectiva que ha adquirido un posicionamiento relevante en la región latinoamericana<sup>7</sup>. La mirada crítica en prospectiva se alinea a toda la reflexión decolonial de los saberes planteada por Boaventura de Sousa Santos (2010). Este autor en varias de sus obras plasma un camino epistemológico crítico, a partir del cual se puede valorizar la prospectiva estratégica en el ser y en el sentir, habida cuenta de que la prospectiva para nuestras regiones, países, territorios y localidades debería estar alineada a lo que De Sousa Santos considera 'hermenéutica diatópica'.

En otras palabras, se recupera la capacidad de interpretación situada de las problemáticas más allá de las 'matrices universalizantes de pensamiento', mediante la recuperación cultural y la comprensión de sistemas de saberes culturales diversos que singularicen el conocimiento de las localidades, regiones y países, sin perder su sustancia significativa. A esta crítica se suman algunos de los postulados de Inayatullah (2013), quien considera que el enfoque crítico en prospectiva se sustenta en el posestructuralismo, lo que tiñe la orientación de la prospectiva en actitud de cuestionamiento permanente; por esta razón, está centrada en indagar quién se beneficia de las formas específicas de comprensión de determinados futuros, quiénes están detrás de sus prácticas y qué metodologías se privilegian para ello. En resumen, la prospectiva crítica, desde la sospecha, focalizará el *statu* político de su gestión en las pretensiones de construir sentidos de verdad respecto de los diversos niveles de territorio, sus racionalidades para privilegiar determinadas formas de mirar el diseño de futuros.

A partir de una clave crítica, la prospectiva busca configurarse como una alternativa innovadora, viable y emancipadora para diseñar futuros posibles, probables y preferibles; razonados en nuestras necesidades, más allá de recetas instrumentalizadas, que admitan también las visiones del mundo y mitos que subyacen cada futuro por parte de los actores comprometidos con ella en su ejercicio (Inayatullah, 2013). La prospectiva pretende contribuir a plantear soluciones coyunturales a las diversas problemáticas de interés regional, sin perder la mirada de largo plazo, y a la interacción entre lo global-local, de manera multidimensional e intercultural. La mirada transdisciplinaria frente a problemáticas complejas exige condiciones específicas tanto en el conocimiento del objeto empírico como en la producción de reflexiones pertinentes y acotadas para encontrar las mejores soluciones. En

7 Autora obligada de referencia es Guillermina Baena Paz, académica destacada de la Universidad Autónoma de México, experta en prospectiva crítica.

PROSPECTIVA CRÍTICA EN TERRITORIO: EL COMPROMISO ANTROPOÉTICO  
PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS. REFLEXIONES EN CLAVE TRANSDISCIPLINARIA

este sentido, el diálogo entre disciplinas resulta emancipatorio cuando se tiene en cuenta la tolerancia discursiva (convergencia de saberes) y la disponibilidad de incorporar conocimientos alternativos (Vergelito, 2009); en definitiva, se persigue flexibilizar, profundizar e incorporar las disquisiciones teórico-metodológicas como guía para la acción.

En suma, contar con una visión estratégica para construir los futuros que se anhelan es indispensable para apuntalar una gobernabilidad eficiente en políticas públicas, sin marginalizar espacios ni territorios. Esto requiere de un diálogo transversal y constructivo entre diversos actores, para afianzar la planeación del desarrollo territorial mediante el diseño de varias estrategias de desarrollo territorial o redefiniciones de los sistemas territoriales (Espinosa, 2006) Para ello, se identifican los hechos portadores de futuro<sup>8</sup> que orientan el desarrollo de los territorios, para construir imágenes o escenarios de futuro para lo que es preciso situar adecuadamente procesos de anticipación temprana como fundamentales en la toma de decisiones. Adicionalmente, todo el conjunto de acciones coordinadas y prácticas en prospectiva permiten márgenes de actuación más rigurosos y oportunos. Es así que en materia de ordenamiento, gestión e incidencia territorial se legitiman el uso de herramientas para diseñar las rutas de acción adecuadas y los mejores mecanismos. Esta dinámica no se restringe únicamente a formar prospectivistas, futuristas o expertos en territorios, sino que busca un cambio de patrón de pensamiento que sea capaz de lidiar con contextos de elevada incertidumbre, poco previsible y sumergirse en la turbulencia de las diversas dinámicas territoriales (Guell, 2011).

Por tanto, las prácticas en prospectiva territorial implican una visión flexible, múltiple, no lineal, que reconozca que el futuro no está predeterminado y es complejo. Así, “la gran ventaja de los métodos prospectivos es que son capaces de capturar con agilidad las mutaciones del entorno [...] la prospectiva puede aplicarse en cualquier área de conocimiento en donde se produzcan cambios significados a largo plazo [...]” (Guell, 2011:18).

Para matizar lo argumentado, la prospectiva territorial<sup>9</sup>, desde una concepción más heterodoxa, se torna en una actitud transformacional y, a la par, en una herramienta significativa de incidencia para diferentes análisis multiactor, multidimensional y polimétricos<sup>10</sup> de lo territorial. Es un potente instrumento hacedor de políticas orientadas a conducir la planeación territorial.

Medina (2003) sostiene que la prospectiva aplicada a los territorios exige un especial énfasis en la articulación del territorio a las dinámicas globales, a través de agendas regionales y planes de desarrollo local y regional; en suma, una priorización del ordenamiento territorial, sin olvidar que ese ordenamiento está inserto en los distintos juegos de poder en torno a la comprensión de los espacios-territorios, regiones, localidades, entre otros. Cabe señalar que la prospectiva territorial contemporánea se ancla en la planeación y gobernanza local, sin reducirse exclusivamente a ello, sino que abre su espectro a los factores y elementos concurrentes en escenarios complejos, volátiles y de elevada incertidumbre. Adicionalmente, la prospectiva territorial actual insta acciones directas y participativas de quienes la utilizan, por tanto, trasciende la perspectiva instrumental y la recrea como un elemento diferencial orientado a las investigaciones para la acción concreta integral en las soluciones

8 Un hecho portador de futuro es un factor que permanece constante en el tiempo y que ejerce influencia en la consolidación de distintas dinámicas.

9 Se considera a la prospectiva territorial como un enfoque específico dentro de la prospectiva general, aun cuando esta discusión es amplia y muestra tensiones no resueltas en la literatura específica.

10 Se refiere a un fenómeno que tiene varias aristas y niveles a partir de los cuales puede ser medido y evaluado.

de las problemáticas territoriales, que, además, se adapten a sistemas dinámicos abiertos para el ejercicio de ella (Voros, 2008).

Finalmente, la prospectiva territorial incluye factores como el deseo, la motivación y objetivos y proyectos de las personas, individuales y colectivas, de las comunidades y de los grupos que se consideran como “la fuerza constructora o creadora del futuro, que se convierte también en el principal motor de la organización y del cambio” (Astigarraga, 2016: 11).

### **La prospectiva territorial: hacia la construcción de futuros de los territorios en ambientes volátiles e inciertos**

La prospectiva territorial ha exigido tener en cuenta a la epistemología del conocimiento en complejidad y al enfoque sobre las realidades locales que plantean nuevos desafíos en el ejercicio de su práctica, en entornos de innovación como tentativas sistemáticas, siempre dinámicas y abiertas. Así:

Abre una posibilidad, por ejemplo, para una prospectiva de un territorio compartido por dos regiones diversas o de un área transfronteriza entre dos países, lo cual no obedece a los límites político-administrativos, sino a flujos de inversiones, tecnologías, media y personas que atraviesan el territorio [...] funciona con independencia de la escala territorial y de quien asume la responsabilidad política. (Medina, 2003, p. 5)

En este orden, vale enfatizar que cualquier ejercicio prospectivo es político. Esto se evidencia en la fase de planeación, deliberada y emergente; en la postura y orientaciones de quienes manejan la prospectiva, en apoyo a la conducción de las políticas públicas en diversas escalas; y, en la decisión del nivel de urgencia para diseñar estrategias capaces de orientar, de manera rigurosa y oportuna, líneas de acción para el mediano y largo plazo. A esto se suma que el ejercicio de reconocimiento de los ‘territorios como sujetos de desarrollo’<sup>11</sup> alude a incorporar un enfoque participativo, integral y orientado de manera inclusiva a la acción ciudadana, que en definitiva es una dinámica política.

Teniendo la prospectiva un carácter político, involucra consideraciones respecto de la gobernabilidad y gobernanza multiescalar. Por tal motivo, la ciudadanía global del siglo XXI necesita nuevas herramientas no solo para comprender la realidad, sino para transformarla hacia el logro de sociedades sostenibles, equitativas e inclusivas. Todo ello se matiza teniendo en cuenta la indispensable formación e integración de una nueva conciencia humana frente a situaciones de emergencia asimétricas —manifestadas en contextos regionales, locales— que abran nuevas posibilidades frente a la inviabilidad del sistema capitalista actual, que afecta con particularidades a cada Estado, localidades y comunidades entre otros (Collado Ruano, 2016: 139). Ventajosamente, la prospectiva territorial ha ido superando matrices de pensamiento hegemónicas; en este camino va afianzando interdependencia entre actores legitimando un esfuerzo colectivo hacia fines comunes. Con ello se ha ido desplazando a los dispositivos discursivos legitimantes de las viejas historias locales. En resumen, las tradicionales narrativas de lo territorial han ido desvaneciéndose frente a las nuevas dinámicas y racionalidades del mundo actual, que se asientan en contextos multidimensionales, y frente a las problemáticas polimétricas y a los entramados multiactor.

11 Desde la visión antropoética de la prospectiva, los territorios son considerados como actores vivos.

PROSPECTIVA CRÍTICA EN TERRITORIO: EL COMPROMISO ANTROPOÉTICO  
PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS. REFLEXIONES EN CLAVE TRANSDISCIPLINARIA

De igual modo, estas dinámicas territoriales han impulsado nuevas discusiones en torno a lo global-local. Paralelamente, se han ampliado las reflexiones de la diversidad y la otredad<sup>12</sup> que, como categorías clave, son indispensables a la hora de pensar la inclusión y la equidad. Se busca un nuevo posicionamiento, económico, político, cultural, social, medioambiental, de los diversos territorios desde un enfoque decolonial, que tome en cuenta la particularidad de las coordenadas territoriales propias y como valor importante la humanización de los territorios (Medina, 2003: 7). Este conjunto de reflexiones apuntan al logro de una gobernanza real de los territorios enmarcados en una visión de desarrollo sostenible, lo que incluye a los actores, su imaginario, cultura e identidad, factores a los que se suma un afianzamiento de vínculos con la naturaleza.

Cabe señalar que las prácticas de la prospectiva territorial actual están insertas en procesos de permanente emancipación epistémica y pragmática<sup>13</sup>. En consecuencia, “la identificación de futuros alternativos es un baile fluido de estructura (pesos de la historia) y de la acción (la capacidad de influir en el mundo y lograr los futuros deseados)” (Inatalluyah, 2013: 39).

Adicionalmente, la prospectiva territorial se introduce en un nuevo *locus* epistémico y metodológico, porque no se puede conocer, comprender, intervenir y transformar un entramado de problemáticas territoriales si no existe en la base un compromiso ético y responsabilidad social frente a las necesidades de desarrollo productivo, protección social, convergencia territorial, generación de capacidades, educación, empleo, entre otros. En suma, trabajar por una visión estratégica de desarrollo (CEPAL, 2013: 6). La prospectiva territorial dotará de las directrices onto-epistemológicas, pero también metodológicas, analíticas y pragmáticas para que los prospectivistas y futurólogos logren navegar en un mar de incertidumbre y afrontar de manera flexible y estratégica lo desconocido (Manucci 2010). Adicionalmente, la prospectiva territorial<sup>14</sup>, además de establecer las políticas públicas que consoliden el desarrollo territorial, debe capacitar a las instituciones y comunidades en el pensamiento y acción proactiva frente al futuro, y atender problemas estructurales como la pobreza, desigualdad y conflictividad (Espinosa, 2006: 302).

Para ello, la prospectiva territorial aporta significativamente a la toma de las mejores decisiones frente a la heterogeneidad estructural que implica la globalización en países de la región sudamericana; por lo tanto, se potencian las capacidades humanas, para movilizar las estatales y las de los gobiernos locales. Por ende, la prospectiva territorial está alineada al objetivo de “revertir las tremendas disparidades espaciales mediante sociedades más integradas en torno a dinámicas productivas con sinergias sociales y territoriales positivas” (CEPAL, 2013: 6)<sup>15</sup>. Asimismo, se sostiene en búsqueda de nuevos mecanismos de inte-

- 
- 12 Es toda la discusión filosófica que se refiere a la relación entre actores sociales, es decir, la interacción con el ‘otro’.
- 13 Aludo también a la posibilidad de romper los corsés epistémicos y anarquías analíticas, porque la prospectiva exige innovación sin perder la rigurosidad, pero sí incorporando la creatividad, la imaginación e intuición.
- 14 Hacemos referencia a la prospectiva que asume un rol de cuestionamiento, sospecha, respecto de cómo se produce el conocimiento a partir de la prospectiva, toda vez que este responde a juegos de poder e intereses.
- 15 En este proceso, el Estado deberá comprometerse a reducir las disparidades territoriales, mayor convergencia en el acceso de servicios y buscar la igualdad en los niveles de bienestar, todo con una visión de largo plazo. La prospectiva territorial debe responder a la instalación de políticas de conducción de la gobernabilidad y gobernanza territorial en un sentido de ‘*bottom up*’. Véase Aceituno (2014).

racción entre actores en diferentes dimensiones, tiempos y escalas<sup>16</sup>, y en el respeto por la naturaleza; esto es parte de la democratización para la construcción innovadora de futuros hacia las transformaciones necesarias para el largo plazo.

### Los desafíos de la prospectiva territorial: entre la estabilidad y la disrupción

La discusión de la especialización de la prospectiva ha generado tensión en la literatura considerada 'dura' de los Estudios del Futuro, desde la década de los 90, del siglo XX. No obstante, aludiendo a las reflexiones precedentes de la prospectiva territorial crítica inserta en el paradigma de la complejidad de la ciencia, de ningún modo se marginalizan los supuestos de la prospectiva más tradicional, habida cuenta que desde ella se cimentaron los presupuestos de la disciplina en general. La nueva mirada hace hincapié en su capacidad analítica para la comprensión sistemática y la gestión organizada de una realidad hiper-compleja, cuyas dimensiones se hallan entrelazadas. Además del aporte que supone para el direccionamiento estratégico para la investigación y producción de conocimiento de alto valor, reverente con la vida de las personas, la naturaleza y la dignidad humana (Bernstein, 2015: 3), más aún si se trata de la gestión participativa en territorios.

Todo lo dicho se asocia con la condición antropeética de la prospectiva a partir de la cual se añade a su racionalidad en tanto quehacer científico (Chung, 2012: 118) e instrumental<sup>17</sup>; una sensibilidad cognitiva particular unida a una amplia responsabilidad social. En otras palabras, la capacidad de asombro e intuición de los prospectivistas derivada de su subjetividad, imaginación e innovación. Por tanto, quienes desarrollan ejercicios prospectivos desde esta tónica, serán capaces de develar las demandas sociales en ambientes VICA<sup>18</sup> y trabajar comprometidamente para darles respuesta.

En este sentido, la prospectiva es una disciplina detonante de 'conspiradores proactivos' que pretenden generar cambios, mediante transformaciones sostenibles que tornen aquel futuro deseado en una realidad concreta, y la participación colectiva de los actores con una nueva mentalidad. Es más, la experta chilena Aceituno (2014: 39) sostiene que la prospectiva territorial es una propuesta concreta para el desarrollo local de quienes tienen una verdadera preocupación por el futuro. De esta manera, también es válido considerar que:

es posible aplicar prospectiva a nivel nacional, de la misma forma es aplicable a nivel local [...] es posible efectuar una estratificación, especialización o sectorización del análisis que busca distinguir el tipo de investigación prospectiva que se desea realizar y por lo tanto es un punto esencial que se debe dilucidar previamente. (Aceituno, 2014, p. 40)

Para matizar lo argumentado, la prospectiva territorial debe englobar las múltiples actividades coexistentes en un territorio en niveles macro y micro, que permitan estudiar en profundidad las dinámicas territoriales y sus proyecciones para el largo plazo. Esto sin perder de vista que el territorio en estudio (territorio, región o localidad) exige de partida claridad en las problemáticas —derivadas de dinámicas turbulentas— poco claras y mutables frente

16 Se hace hincapié en la incorporación de todos los actores con voluntad y compromiso para la transformación, recuperar a quienes han sido históricamente marginalizados y excluidos.

17 Se focaliza en los desafíos de las disciplinas sociales en tanto buscan develar en profundidad las interacciones sociales, tecnológicas y científicas, y en el caso de la prospectiva indagar el futuro desde una diagnosis del presente, detectando los hechos portadores de futuro hacia una posibilidad de construir tendencias, imágenes de futuro

18 Ambientes volátiles, inciertos, complejos y ambiguos (VICA).

PROSPECTIVA CRÍTICA EN TERRITORIO: EL COMPROMISO ANTROPOÉTICO  
PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS. REFLEXIONES EN CLAVE TRANSDISCIPLINARIA

a las cuales es insoslayable un compromiso ético y la responsabilidad social. Esta postura de la prospectiva territorial trasciende al pensamiento lineal e incorpora la racionalidad abductiva<sup>19</sup> que admite tejer lo teórico, metodológico y empírico de su investigación prospectiva, en un entramado de fibras capaces de proyectarse en múltiples cadenas espacio-temporales, con mejores y más adecuadas posibilidades para el bien común de actores y territorios. Todo ello, sabiendo de antemano que nada es seguro; todo muta, y el desafío es lograr mantenerse a flote y mantener a flote los proyectos de desarrollo sustentable de los territorios hacia puertos momentáneamente seguros. Es decir, examinar cambios y opciones para contar con referentes de nuevas necesidades, nuevas demandas, nuevas oportunidades, asumiendo, además, la sinergia de visiones y objetivos comunes para el restablecimiento del tejido social e institucional (Espinosa, 2006: 303).

Finalmente, el contexto de aplicación de la prospectiva territorial (multinivel, multiescalar, multidimensional<sup>20</sup>) constituye una fuerte vuelta de tuerca en tanto procesos de innovación, que lidia estratégicamente con las asimetrías estructurales globales-locales, sus ciclos y, en medio de todo ello, las oportunidades estratégicas hacia la imaginación de los mejores futuros posibles. El reto es pasar de sentir la asimetría, las disrupciones, los cambios y las emergencias e intentar caracterizarlos, haciendo los balances necesarios a fin de ponerlos a jugar en beneficio colectivo de nuestras sociedades, con la posibilidad de anticipar de manera continua los escenarios más favorables, y asumir la responsabilidad de mantenerse alerta frente al futuro, pensando en nosotros, los otros y 'lo otro', sin omitir la deuda intergeneracional que esto implica.

## CONCLUSIONES

Concluir implica cerrar el camino y este artículo deja muchos caminos abiertos. Buscamos problematizar las 'narrativas' que en torno a la prospectiva territorial se han legitimado hasta hace dos décadas y que ya están siendo cuestionadas, de manera particular en la región latinoamericana. Vale señalar que es urgente la combinación entre visiones flexibles y responsabilidad social de quienes hacen prospectiva territorial, que abra el espacio propicio para garantizar la gestión de los valores colectivos. Por tanto, cualquier ejercicio de prospectiva territorial en clave crítica, además de ser político (con conciencia), es una práctica de transformación constante en la cual la participación e inclusión son vitales. De esto se derivará la conducción democrática en todas sus fases y procesos para el logro de cotransformaciones (transformaciones concurrentes) entre prospectivistas, ciudadanos y tomadores de decisión y la propia realidad en la que se incide y la que se pretende construir.

El redimensionamiento onto-epistémico y metodológico de las ciencias sociales ha impactado la prospectiva en la región. La transdisciplinariedad no solo es un paradigma epistémico, sino, una nueva manera de pensar y orientar la gestión del cambio en la vida real. La problemática ha sido incorporada a la discusión académica contemporánea en ma-

19 La racionalidad abductiva alude a la capacidad de pensar desde el consecuente al antecedente, siempre en el marco de las probabilidades y con apertura a factores de emergentes.

20 Estas son características derivadas de una lectura de los fenómenos territoriales en diferentes niveles espacio temporales en complejidad. Incorporando formas de análisis específicas de la información geográfica generada mediante la ayuda de tecnologías como la teledetección, de perspectivas históricas y del sistema de información geográfica (SIG), entre otros.

Lo multiescalar hace referencia a las nuevas escalas geográficas generadas en los diversos procesos de globalización, que inciden sobre las regiones y que también requieren miradas multitemporales, en definitiva, induce a comprender las diferentes escalas y tiempos de los lugares y sus imaginarios.

**PROSPECTIVA CRÍTICA EN TERRITORIO: EL COMPROMISO ANTROPOÉTICO  
PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS. REFLEXIONES EN CLAVE TRANSDISCIPLINARIA**

teria de epistemología del método, en la medida en que complejizando el análisis de los problemas se podrán dar respuestas integrales frente a los cuales la prospectiva territorial no se restringe a ser un mero instrumento para indagar qué pasará con el territorio, y cómo se proyectarán sus diversas dinámicas e imaginarios de los distintos actores. Estos actores, respondiendo a situaciones emergentes, están dotados de capacidades de anticipación, apropiación, acción estratégica y aprendizaje significativo como herramientas clave incluidas en marcos cognitivos racionales para explorar futuros posibles, en donde se incluya la intuición e imaginación. Además, hay que considerar sus subjetividades; es decir, la situacionalización espacio-temporal y cultural son factores aportantes en la construcción del conocimiento para diseñar los mejores futuros. Con ello se persigue es garantizar sociedades fundadas en la solidaridad, inclusión, equidad y relación armónica con el medioambiente.

La prospectiva territorial es un paradigma de pensamiento y lógica de acción además deberá estar inserta en las dinámicas institucionales. Esto significa su incidencia en la toma de decisiones (lógicas, tiempos y prioridades) orientada a la construcción de desarrollo sostenible para territorios, localidades y comunidades. De este modo, el ejercicio prospectivo se transforma en una estrategia de comprensión integral y en profundidad del presente para incidir en nuevas dinámicas de planificación y la legitimación del pensamiento prospectivo en los países, regiones, territorios, localidades. La prospectiva, asimismo, se orienta a redefinir modelos de desarrollo o crear nuevos sistemas de desarrollo, abriendo discusiones entre los interesados de los diversos territorios para transparentar los resultados de su práctica prospectiva e incidir en la toma de decisiones institucionales en la gestión territorial. En este contexto, cabe señalar que el empoderamiento del pensamiento prospectivo territorial también exige una profesionalización de cuadros, capaces de promover la especialización en prospectiva, garantizar su difusión y contribuir a la consolidación de una cultura prospectiva-estratégica, basada no solo en el dominio de lo racional, sino en la incorporación de la intuición e imaginación creadoras.

Las múltiples y complejas problemáticas en territorio implican urgencias en distintos niveles. Esto exige actuaciones concretas en el presente, que configuren e imaginen imágenes de futuro y alternativas, reconozcan en el camino márgenes de evolución, e incorporen la movilización ciudadana y miradas flexibles respecto de ciclos, tendencias, rupturas, bifurcaciones que orienten las líneas de intervención en territorio. Con ello, además de la construcción colectiva y armónica del futuro entre actores y su medioambiente, se potenciarán rutas para el afianzamiento de decisiones públicas eficientes y eficaces, aprovechando la inteligencia colectiva y el consenso social para producir los mejores futuros, sin omitir la consideración de que cualquier ejercicio prospectivo es político y, consecuentemente, influirá en los referentes de futuro de los diversos territorios de una nación.

Finalmente, el compromiso antropeético (humanización y ética) de la prospectiva tiene que ver con la responsabilidad social, la emancipación y la producción de conocimiento de alto valor agregado que garantice soluciones a diversas problemáticas complejas. De igual manera, apuntala al compromiso de los prospectólogos y futuristas en la innovación del campo disciplinario y su evolución teórico-metodológica con el establecimiento de nuevas reflexiones, a la par que incida en la innovación del propio campo disciplinario y la apertura de este hacia otras disciplinas, considerando que el eje de la prospectiva es el ser humano, sus derechos y compromisos. En este aspecto, la construcción de futuros exige planificación, ejecución, monitoreo y evaluación consistente que garanticen una calidad óptima en la visión del futuro.

## REFERENCIAS

- Aceituno, P. (2014). La prospectiva en la construcción local de políticas públicas. *Estudios Políticos y Estratégicos*, 2(1), 28-49. Recuperado el de <https://www.prospectiveyestrategia.cl/pdf/aceituno.pdf>
- Astigarraga, E. (2016). Prospectiva estratégica: orígenes, conceptos clave e introducción a su práctica. *ICAP: Revista Centroamericana de Administración Pública*, 71, 13-29.
- Baena Paz, G. (2016). *Planeación prospectiva estratégica: teorías, metodologías y buenas prácticas en América Latina*. Baena, G. (coord.). CDMX, México. Universidad Autónoma de México.
- Bernstein, J. H. (2015). Transdisciplinarity: A Reviews of Its Origins, Development, and Current Issues (Review). *Journal os Research Practice*, 11(R1), 1-20. Recuperado el de [https://www.researchgate.net/publication/282285072\\_Transdisciplinarity\\_A\\_Review\\_of\\_Its\\_Origins\\_Development\\_and\\_Current\\_Issues](https://www.researchgate.net/publication/282285072_Transdisciplinarity_A_Review_of_Its_Origins_Development_and_Current_Issues)
- Chacón, M. D. (2015). Congruencia del pensamiento complejo de Edgar Morin en la metodología de la educación a distancia. *Espiga: Medio Social de la Escuela de Ciencias y Humanidades*, 1-12. Recuperado el de <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga/article/view/933/1140>
- Chung, A. (junio-diciembre de 2012). Cientificidad de la prospectiva: discusiones sobre su objeto de estudio. *Industrial Data*, 15(2), 116-119. <https://doi.org/10.15381/idata.v15i2.6382>
- Collado Ruano, J. (2016). Epistemología del Sur: una visión descolonial a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Sankofa: Revista de historia da Africa e de Estudos da Diaspora Africana*, XVII, 137-157. <https://doi.org/10.11606/issn.1983-6023.sank.2016.119065>
- Espinosa, J. (2006). La prospectiva territorial: un camino para la construcción social de territorios del futuro. En L. Jiménez (coord. y ed.). *Región, espacio y territorio en Colombia*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- García, R. (2011). Interdisciplinarietà y pensamiento complejo. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 66-101.
- Godet, M. (2007). *Prospectiva estratégica: problemas y métodos*. (2.ª ed). París, Francia: Laboratoire d'Investigation Prospective et Stratégique y Prospektiker / Instituto Europeo de Prospectiva y Estrategia / Parque Empresarial de Zuzatu-Donostia-San Sebastián
- González, W. J. (1999). Ciencia y valores éticos: de la posibilidad de la ética de la ciencia al problema de la valoración ética de la ciencia básica. *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, CLXII, 139-171. HYPERLINK "<https://doi.org/10.3989/arbor.1999.i638.1670>" <https://doi.org/10.3989/arbor.1999.i638.1670>
- Guell, J. M. (2011). Recuperación de los estudios de futuro a través de la prospectiva territorial. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, XLIII(167). Recuperado el de <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/viewFile/76032/46433>
- Han, B.C. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Barcelona, España: Herder Editorial S. L.
- Inayatullah, S. (2005). *Questioning the Future: Methods and Tools for Organization and Societal Transformation*. Nueva Taipéi, Taiwán: Tamkang University.
- Inayatullah, S. (2013). Estudios de Futuro: teorías y metodologías. En *Hay futuro visiones para un mundo mejor*. BBVA OpenMind. Recuperado el de [https://www.bbvaopenmind.com/wp-content/uploads/2013/01/BBVA-OpenMind-Libro- Hay-futuro\\_visiones-para-un-mundo-mejor.pdf](https://www.bbvaopenmind.com/wp-content/uploads/2013/01/BBVA-OpenMind-Libro- Hay-futuro_visiones-para-un-mundo-mejor.pdf)
- Manucci, M. (2010). *Contingencias: 5 desafíos de cambio para una nueva década*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Medina, J.; Becerra, S., y Castaño, P. (2014). *Prospectiva y política pública para el cambio*. Santiago de Chile, Chile: CEPAL.
- Medina, J., (18-20 mayo de 2016). La prospectiva territorial en América Latina y El Caribe. *Seminario internacional: los objetivos de desarrollo sostenible y la construcción de futuros de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Chile: ILPES / CEPAL.
- Medina, J. (2002). *Manual de prospectiva y decisión estratégica*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.

PROSPECTIVA CRÍTICA EN TERRITORIO: EL COMPROMISO ANTROPOÉTICO  
PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS. REFLEXIONES EN CLAVE TRANSDISCIPLINARIA

- Morin, E. (2002). *La cabeza bien puesta: repensar la reforma y reformar el pensamiento*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Morin, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Barcelona, España: Paidós.
- Mojica, F. J. (2005). *La construcción del futuro: concepto y modelo de prospectiva estratégica territorial y tecnológica*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Mojica, F. J., y López, F. (2015). *¿Hacia dónde va el mundo?: Prospectiva, megatendencias y escenarios latinoamericanos*. Bogotá, Colombia: El Viejo Topo.
- Najmanovich, D. (2014). Primer cambio en el paradigma central: de la fragmentación a la complejidad. En R. Herrera y R. H. Pérez (coords.). *El paradigma emergente para la co-construcción y transformación de la realidad* (pp. 35-48). Santiago de Chile, Chile: Santillana del Pacífico.
- Nicolescu, B. (2014). Multidisciplinarity, Interdisciplinarity, Indisciplinarity, and Transdisciplinarity: Similarities and Differences. *RCC Perspectives: Minding the Gap. Working Across Disciplines in Environmental Studies* (2), 19-26. Recuperado el de [www.jstor.org/stable/26241230](http://www.jstor.org/stable/26241230). A
- Nowotny, H. (2017). *The Cunning on the Uncertainty*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
- Osorio, S. (2012). El pensamiento complejo y la transdisciplinariedad: fenómenos emergentes de una nueva racionalidad. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, XX(1), 269-291. <https://doi.org/10.18359/rfce.2196>
- Rodríguez Zoya, L.R. (2010). Complejidad de la relación entre ciencia y valores: la significación política del conocimiento científico. *Revista del Instituto de Investigaciones Gino Germani*.
- Rodríguez Zoya, L. R. (2011). Introducción crítica a los enfoques en complejidad: tensiones epistemológicas e implicancias políticas para el Sur. En L. Rodríguez (coord.). *Exploraciones de la complejidad: aproximaciones introductorias al pensamiento complejo y a la teoría de los sistemas complejos* (pp. 14-34). Buenos Aires, Argentina: Centro Iberoamericano de Estudios de la Comunicación.
- Rodríguez Zoya, L. R. (2014). Epistemología y política de la metodología interdisciplinaria. *Revista Latinoamericana de la Metodología de Ciencias Sociales*, 4(1). Recuperado el de <https://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/>
- Rodríguez Zoya, L. R. (2016). *¿¿ Qué tipo de ciencia necesitamos para construir un mundo mejor?! Propuestas para el desarrollo de programas de investigación interdisciplinarios en problemas complejos*. Buenos Aires, Argentina: Castelar.
- Santos, B. D. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Trilce.
- Vergelito, E. (2009). Acotaciones filosóficas a la 'hermenéutica diatópica' de Boaventura de Sousa Santos. *Impulso*, 19(48). doi:10.15600/2236-9767/impulso.v19n48p19-29
- Villegas, C. (2012). *La transcomplejidad. Una nueva forma de pensar: recursividad, transdisciplinariedad y complejidad*. Editorial Académica Española.
- Voros, J. (2008). Integral Futures: An Approach to futures inquiry. *Futures*, 40(2), 190-201. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2007.11.010>